

EL PADRE

El padre no recibe nada, más todo lo da.
 No pide nada a cambio, ni siquiera una sonrisa.
 El padre arrastra silenciosa su pesada carga.
 Si hay amor para él, ríe feliz; si hay desprecio,
 llora a escondidas para que nadie se de cuenta.
 El padre vive preocupado porque no falte nada.
 La tensión le agobia por las duras faenas del trabajo.
 Casi siempre muere primero que la esposa,
 y muere con la responsabilidad angustiante,
 de saber que no puede hacer nada para evitarlo.
 El padre es sacrificio sin recompensa.
 Incomprendido cabalga montando su tristeza,
 por los amplios recovecos de sus pensamientos.
 ¡El Padre celestial sacrificó a su Hijo amado...
 por ese inmenso amor que le tiene a la humanidad!
 ¡Así es el Padre! Imagino. ¡Grande fue su pena y su dolor!
 El Padre no pide nada a cambio. ¡Ama en su soledad!



Adán Torres

Gracias Papá

*Gracias quiero darte papá.
 Por tu tiempo y consejos.
 por el silencio generoso
 cuando nada había que decir.*



*Por tu austera compañía, también.
 Porque tu vida fue mi ejemplo,
 y hasta por diferentes caminos
 una estela que seguir.*

*Por tu sutil perseverancia, sincera.
 Por tu esfuerzo incansable
 que siempre supo ayudarme
 sin que lo tuviera que pedir.*

*Gracias querido padre,
 por haber estado ahí*